NORA FISCH

MANUEL ESPINOSA

ESENCIA

Grafitos y tintas de los 1960s y 1970s

Noviembre - Enero 2026

ESENCIA
Dibujos en grafito y tintas sobre papel de Manuel Espinosa realizados en las décadas de 1960 y 1970

Manuel Espinosa (Buenos Aires, 1912-2006) ocupa un lugar central en la historia de las vanguardias latinoamericanas del siglo XX. Precursor de la abstracción geométrica en Argentina, su trayectoria atraviesa más de seis décadas en las que desarrolló una obra rigurosa y a la vez profundamente sensible, constituyendo una exploración lúcida de las posibilidades de la abstracción.

Una de las mayores virtudes de su producción: hacer que la rigurosa disciplina geométrica se convierta en poesía visual. Espinosa no utiliza la geometría como un repertorio de formas predeterminadas, sino como un sistema abierto de posibilidades. Cada variación, por mínima que sea, modifica el equilibrio del conjunto y activa la mirada del espectador. En sus delicados dibujos en grafito y sus tintas, esta capacidad de extraer el mayor potencial poético de la repetición, la serialidad y el blanco y negro se manifiesta con claridad, con una dimensión casi musical.

Esta muestra ha sido concebida en colaboración con su sobrina, Ana Espinosa, quien veló por el artista en sus últimos años y fue la encargada de ordenar y catalogar su acervo. Manuel Espinosa comenzó a exhibir en 1932. En 1945, fue miembro fundador de la Asociación Arte Concreto-Invención, uno de los movimientos más radicales y transformadores de la escena artística argentina de la década. Integró este núcleo de manera central, junto a Tomás Maldonado, Raúl Lozza, y otros artistas.

El Arte Concreto-Invención planteó una verdadera renovación de la cultura visual argentina: defendió una obra autónoma, no figurativa, construida a partir de relaciones concretas entre forma, color y espacio, y entendió el arte como un acto de invención antes que de representación. A partir de la disolución del grupo, Espinosa emprendió un camino propio. Lejos de abandonar los principios de la no figuración, los llevó hacia una investigación cada vez más personal y refinada. En 1951 viajó a Europa, donde tomó contacto con artistas fundamentales del arte concreto, entre ellos Georges Vantongerloo y Friedrich Vordemberge-Gildewart, experiencias que contribuyeron a ampliar sus búsquedas.

Su obra posterior revela una extraordinaria capacidad para transformar la geometría en experiencia sensible. A partir de elementos mínimos —líneas, círculos, cuadrados, planos y estructuras seriadas— Espinosa construyó composiciones de enorme precisión en las que el orden nunca resulta estático. La repetición, el desplazamiento, la superposición y la transparencia generan vibraciones, ritmos y sutiles alteraciones de profundidad. En sus obras, la racionalidad de la estructura convive con una dimensión perceptiva.

Amante de la música y la literatura vanguardistas, dedicó títulos de obras a James Joyce y Erik Satie. Para Espinosa la forma no es una respuesta sino una pregunta permanente. Su legado reside precisamente en haber demostrado que, detrás de la aparente austeridad de la geometría, puede existir un universo inagotable de sensibilidad, movimiento y belleza.

La obra de Manuel Espinosa ha sido exhibida ampliamente a nivel internacional. Se encuentra en prestigiosas colecciones internacionales entre ellas: Art Institute of Chicago, IL, USA; Blanton Museum of Art, Austin, TX, USA; Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, Ecuador; Colección Patricia Phelps de Cisneros, New York, USA; Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, Argentina; Los Angeles County Museum of Art, CA, USA; Guggenheim Museum, New York, USA; Museo Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, España; Museum of Fine Arts, Houston (MFAH), TX, USA; Museum of Contemporary Art Chicago (MCA), IL, USA; Fondo Nacional de los Artes, Buenos Aires, Argentina; Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires (MACBA), Argentina entre otros.